



# La recuperación, en un campo minado

Tras la vuelta al crecimiento, la mayoría de los economistas ven con esperanza este 2015, aunque advierten de riesgos externos e internos como Grecia o las elecciones

ANA BALSEIRO  
MADRID / LA VOZ

Mariano Rajoy lo tiene claro: el 2014 fue el año en el que la crisis se convirtió en historia, pese a que sus consecuencias aún estén muy presentes. El ejercicio que ahora estrenamos es, para la mayoría de los expertos consultados, la lanzadera de la recuperación. Auguran un crecimiento del PIB de en torno al 2% (en línea con las previsiones oficiales del Ejecutivo) pero no se muestran en absoluto tranquilos. La imagen más gráfica la dibuja José García-Montalvo, catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, cuando compa-

ra el horizonte económico con un campo de minas en el que un paso en falso puede hacer saltar por los aires el conjunto positivo de los indicadores.

Y es que este escenario de buenas expectativas nacionales se enfrenta a una batería de riesgos, tanto externos como internos, que pueden dar al traste con lo que podría ser la consolidación de la recuperación. En el ámbito internacional destaca Grecia como elemento potencialmente desestabilizador, aunque también puede jugar en contra de España la atonía del crecimiento de los vecinos europeos o la situación rusa. Y dentro de casa los expertos consultados por La

Voz coinciden en señalar las citas electorales de este año —con unos potenciales comicios adelantados en Cataluña, «quizá en febrero», como apunta Santiago Niño Becerra— como el riesgo más preocupante, si los partidos políticos se entregan a veleidades electoralistas y el Ejecutivo afloja el pulso de las reformas.

Otra de las preocupaciones compartidas es el gravísimo problema del paro, ya que aunque en el 2014 haya comenzado a crearse empleo neto, lo cierto es que un país no puede evitar eternamente una fractura social si no rebaja el insostenible peso de 5,5 millones de personas sin trabajo.

Respecto a si el crédito volverá

a fluir a familias y pequeñas empresas, no hay una posición unánime, al igual que los especialistas tampoco muestran el mismo nivel de optimismo sobre si los efectos de la asentada recuperación llegarán a toda la ciudadanía, o se quedará en unos pocos privilegiados, como las grandes empresas.

«El 2015 es el año de la consolidación de la nueva etapa, y eso es en lo que entramos, en una etapa. Porque no podemos esperar que un tejido económico que ha estado bajo destrucción durante siete años se recomponga en dos», resume el presidente de la Escuela de Finanzas, Venancio Salcines.

## LAS CUENTAS DE RAJOY

2 %

**PIB**  
Es los que marca el cuadro macroeconómico para este 2015.

22,9 %

**PARO**  
La tasa de desempleo esperada bajará más de un punto.

348.200

**CREACIÓN DE EMPLEO**  
Es la previsión del Gobierno, aunque el FMI no espera en el 2015 más de unos 130.000.

## «Los mercados pueden castigar el populismo»

«La economía española se enfrenta a 2015 en un cierre de ciclo político que sugiere ciertos riesgos institucionales», dice



**Santiago Carbó, catedrático de Economía de Bangor University (Reino Unido)**

Santiago Carbó, catedrático y también investigador de Funcas, que señala esa circunstancia política como «el principal problema» este año, pese a que el país disfruta de «confianza inversora en un marco de estabilidad financiera y de una recuperación económica con previsiones al alza». Alaba el «esfuerzo reformista», impulsado también por un BCE «determinado a defender el euro», pero advierte que «si esa dirección reformista se tuercere se entenderá como un grave deterioro de un cambio estructural necesario para este país». Por eso, insiste, de cara a un ejercicio eminentemente marcado por los procesos electorales, «el populismo o la dejación en el espíritu reformista pueden ser seriamente castigados por los mercados». El riesgo está servido.

## «La percibirán tan solo las empresas del Ibex»

Escasamente entusiasta sobre lo que traerá el 2015 se muestra



**Mónica Melle, profesora de Economía Financiera de la Universidad Complutense**

Mónica Melle, que apunta a una recuperación segmentada: «Como hasta ahora, la percibirán tan solo las grandes sociedades del Ibex, y no tanto las pequeñas y medianas empresas y las familias». Explica que el hecho de que las entidades financieras pasaran con holgura los test de estrés a la banca europea «no será suficiente para que el crédito fluya y para que se produzca un crecimiento vigoroso de nuestra economía real». Esta fundadora de Economistas Frente a la Crisis pone en dedo en la llaga al señalar que «es difícil que el consumo mejore de forma sustancial en un país con 5,5 millones de parados, con unos salarios muy devaluados para quienes han podido mantenerlos y con una creación de empleo de muy mala calidad, en su mayoría temporal y a tiempo parcial de carácter involuntario».

## «La ocupación podría subir en medio millón»

Vuelve a ser (como ya hiciera en el 2014 al preguntarle La Voz) el más optimista del panel, al confiar en que la «tendencia expansiva de la economía se mantenga y que el PIB crezca por encima del 2,5 %».



**Rafael Pamplón, catedrático de Economía Aplicada y profesor del Instituto de Empresa**

Cimiento esta previsión —por encima de la oficial— en que la economía mundial crecerá más este año (3,5 %) que el pasado (2,6 %), «lo que unido a una mayor depreciación del euro favorecerá el aumento de las exportaciones españolas». También se apoya en la política «más expansiva» del BCE, en una mejora de las condiciones financieras para las familias y las empresas y en la evolución favorable del mercado laboral. «En 2015, por el mayor crecimiento económico, también continuará aumentando el nivel de empleo, y el crecimiento de la ocupación podría superar las 500.000 personas, lo que ayudaría a aumentar el consumo», añade.

## «Sobra incertidumbre, pero hay buenas señales»

«Todas las señales son buenas, y si tú los metes en un modelo te sale un crecimiento del 2,2-2,5 % para el 2015. Muy bien. Los bancos vuelven a dar crédito, el mercado laboral crea empleo —aunque sea temporal y a tiempo parcial—, el consumo se reactiva y también comienza a hacerlo el sector inmobiliario... Pero peligros hay muchísimos».



**José García-Montalvo es catedrático de Economía de la Pompeu Fabra y consejero en Abanca**

Así describe el escenario, insistiendo en que «para que haya despegue de la economía la incertidumbre tiene que ser mínima, porque si no es un despegue ficticio». Habla de un campo de minas donde un paso en falso, ya sea por factores externos —el escenario griego fundamentalmente y su potencial repercusión en España, por la equiparación entre Syriza y Podemos— o internos —las elecciones— puede devolvernos a la casilla de salida.

## «El crecimiento trae de vuelta viejos problemas»

¿Recuperación? «Hablando con rigor, aún estamos lejos, pues para alcanzar el nivel de PIB del 2008 habrá que esperar de dos a cuatro años», afirma



**Xosé Carlos Arias, Catedrático de Economía Aplicada de la Universidade de Vigo**

Xosé Carlos Arias. Pero matiza su visión poco complaciente apuntando que «lejana ya la probabilidad de recesión, todo indica que el crecimiento rondará el 2 %». Ello cabe esperar que «sirva para la expansión del empleo en cantidad algo mayor a la del año vencido, aunque la tasa de paro no bajará del 22,5 %». Sostiene que el contexto exterior puede ayudar. Desde el BCE «dispuesto para la acción» hasta el «macroplan de inversión de la UE», para romper la inercia negativa de la formación de capital. Sin embargo advierte que «una vez que el crecimiento ha regresado, parecen volver con él algunos viejos problemas, como el desequilibrio de la balanza comercial».

## «La crisis no es historia, sino todo lo contrario»

Fiel a su fama de duro y casi apocalíptico, es el verso suelto en el análisis optimista. «El 2015 será incómodo, pues habrá que ir adaptándose a la nueva realidad: las palabras bonitas ya no dan más de sí».



**Santiago Niño Becerra es catedrático de Economía en la Universidad Ramón Llull**

El ejercicio será «gris oscuro, porque de recuperación nada de nada», matizando que «otra cosa es lo que la ciudadanía necesite creer». Describe una «situación de estancamiento general», materializado por una inflación cero que se traducirá en rentas medias estancadas; una tasa de desempleo que se reducirá en tanto lo haga la población activa y aumente la contratación temporal y a tiempo parcial; una nula tasa de ahorro; una deuda familiar que seguirá absorbiendo gran parte de los ingresos y una tasa de pobreza que afectará a uno de cada cuatro. «La crisis no solo no es historia, sino todo lo contrario», sentencia.